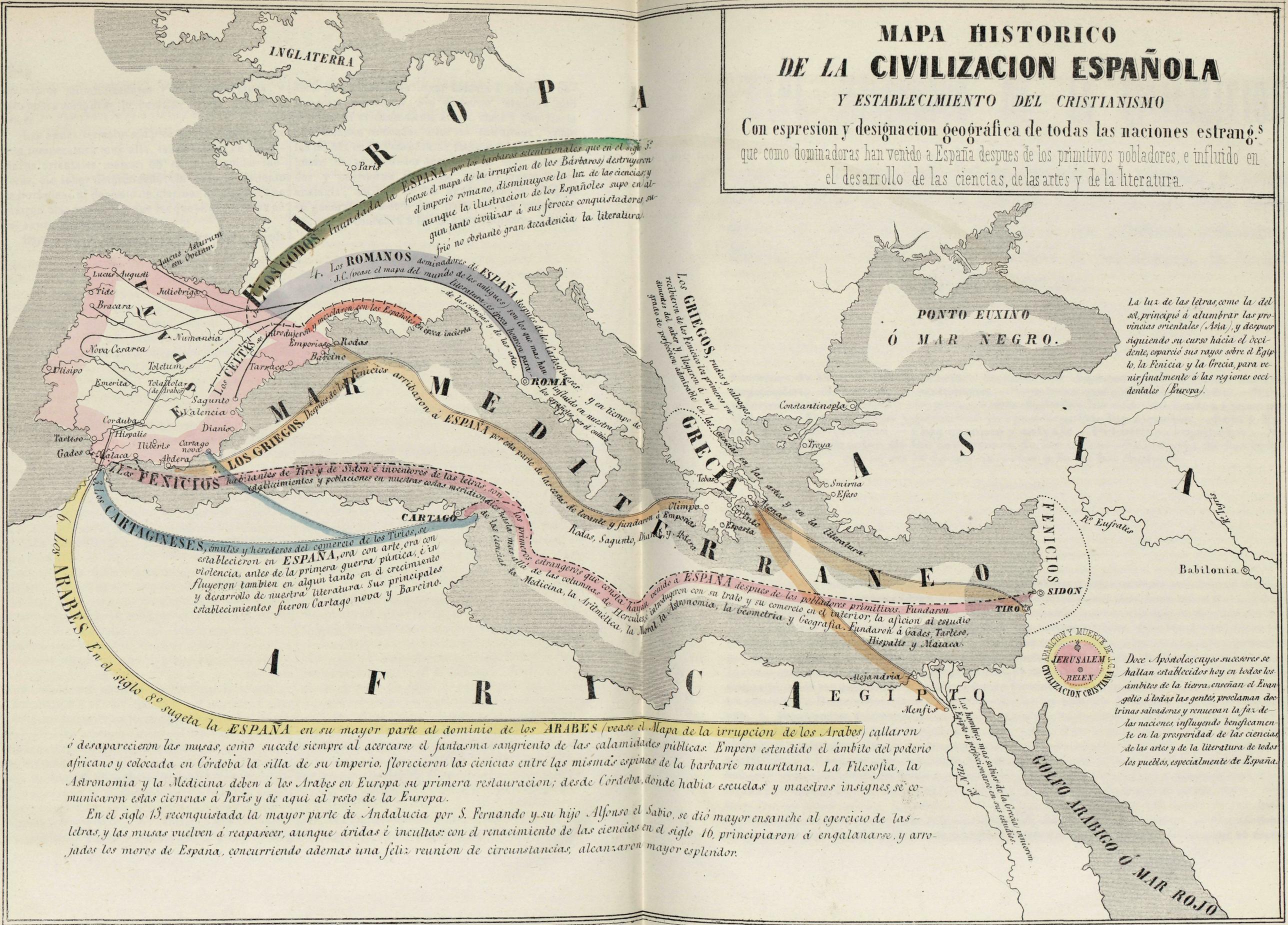


# MAPA HISTORICO DE LA CIVILIZACION ESPAÑOLA

Y ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO

Con expresion y designacion geográfica de todas las naciones estrang.ªs que como dominadoras han venido a España despues de los primitivos pobladores, e influido en el desarrollo de las ciencias, de las artes y de la literatura.



**LOS GERMANOS.** Inundada la **ESPAÑA** por los bárbaros septentrionales que en el siglo 5.º (vease el mapa de la irrupcion de los Bárbaros) destruyeron el imperio romano, disminuyose la luz de las ciencias y aunque la ilustracion de los Españoles supo en algun tanto civilizar á sus feroces conquistadores sufrió no obstante gran decadencia la literatura.

**LOS ROMANOS** dominadores de **ESPAÑA** (vease el mapa del mundo de los antiguos) introdujeron y mezclaron con los Españoles la literatura, las ciencias y de las artes. Los Romanos fundaron en España ciudades importantes y en tiempo de ellos se edificaron en España los templos de las diosas y de los dioses.

**LOS GRIEGOS.** rudes y salvajes, introdujeron en España las artes y en tiempo de ellos se edificaron en España los templos de las diosas y de los dioses. Los Griegos fundaron en España ciudades importantes y en tiempo de ellos se edificaron en España los templos de las diosas y de los dioses.

**LOS FENICIOS** habitantes de Tiro y de Sidon e inventores de las letras, se establecieron en España, ora con arte, ora con violencia, antes de la primera guerra púnica, e in fluxeron tambien en algun tanto en el crecimiento y desarrollo de nuestra literatura. Sus principales establecimientos fueron Cartago nova y Barcino.

**LOS CARTAGINESES,** emulos y herederos del comercio de los Fenicios, se establecieron en España, ora con arte, ora con violencia, antes de la primera guerra púnica, e in fluxeron tambien en algun tanto en el crecimiento y desarrollo de nuestra literatura. Sus principales establecimientos fueron Cartago nova y Barcino.

**LOS ARABES.** En el siglo 8.º sujeta la **ESPAÑA** en su mayor parte al dominio de los **ARABES** (vease el Mapa de la irrupcion de los Arabes) callaron ó desaparecieron las musas, como sucede siempre al acercarse el fantasma sangriento de las calamidades públicas. Empero extendido el ámbito del poderio africano y colocada en Córdoba la silla de su imperio, florecieron las ciencias entre las mismas espinas de la barbarie mauritana. La Filosofía, la Astronomía y la Medicina deben á los Arabes en Europa su primera restauracion; desde Córdoba, donde habia escuelas y maestros insignes, se comunicaron estas ciencias á París y de aqui al resto de la Europa.

En el siglo 13 reconquistada la mayor parte de Andalucía por S. Fernando y su hijo Alfonso el Sabio, se dió mayor ensanche al ejercicio de las letras, y las musas vuelven á reaparecer, aunque áridas e incultas: con el renacimiento de las ciencias en el siglo 16, principiaron á engalanarse, y arrojadas los moros de España, concurriendo ademas una feliz reunion de circunstancias, alcanzaron mayor esplendor.

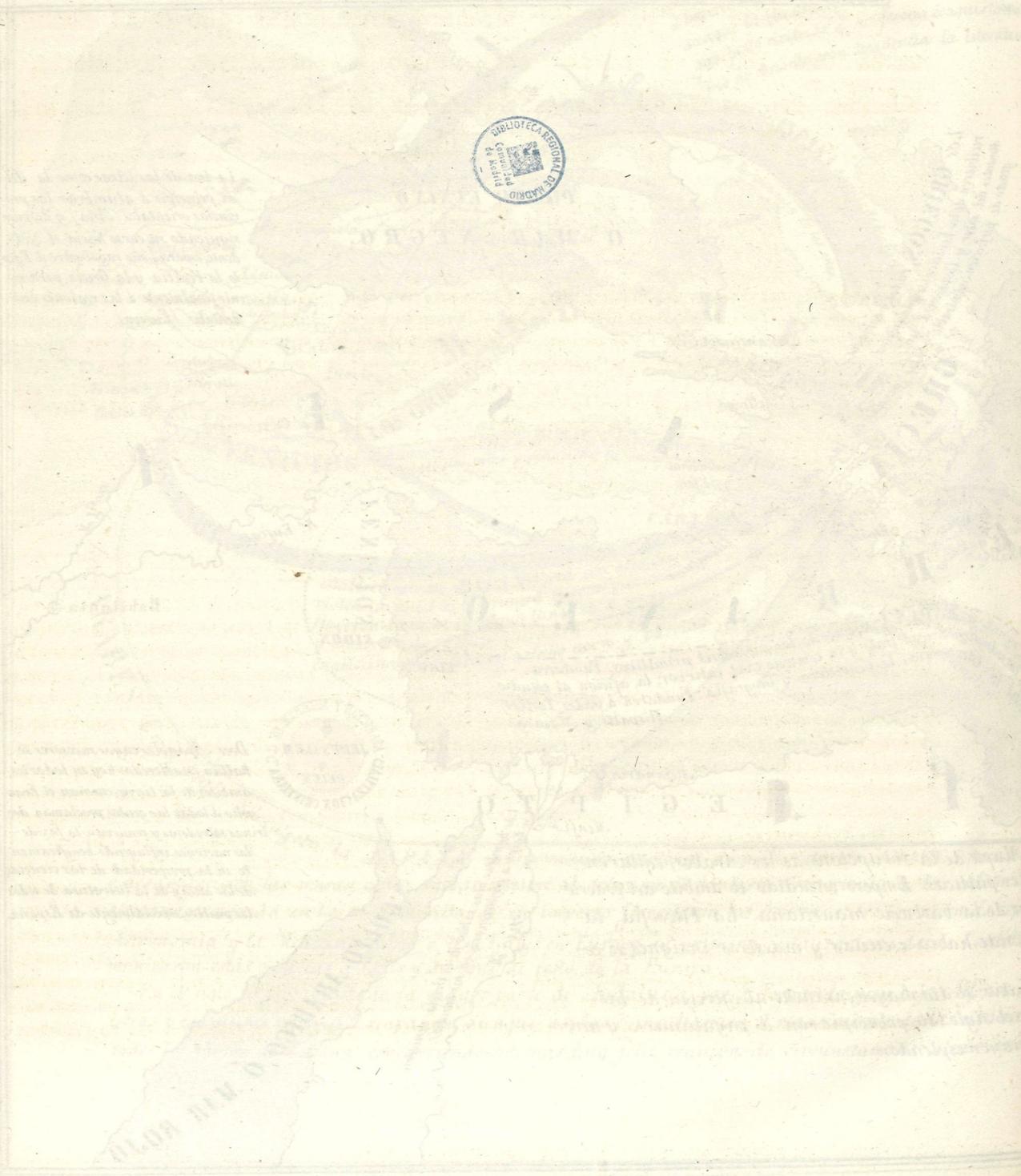
La luz de las letras, como la del sol, principió á alumbrar las provincias orientales (Asia), y despues siguiendo su curso hacia el occidente, espació sus rayos sobre el Egipto, la Fenicia y la Grecia, para venir finalmente á las regiones occidentales (Europa).

Doce Apóstoles, cuyos sucesores se hallan establecidos hoy en todos los ámbitos de la tierra, enseñan el Evangelio á todas las gentes, proclaman doctrinas salvadoras y renuevan la faz de las naciones, influyendo beneficentemente en la prosperidad de las ciencias de las artes y de la literatura de todos los pueblos, especialmente de España.

# MAPA HISTÓRICO DE LA CIVILIZACIÓN ESPAÑOLA

EL SIGLO XV

En esta época se descubren las Indias Occidentales por Cristóbal Colón, se funda el Imperio Español y se extiende la civilización española por todo el mundo.



# MAPA HISTORICO DE LA CIVILIZACION

española y establecimiento del cristianismo, con espresion y designacion geográfica de todas las naciones extranjeras que como dominadoras han venido á España despues de los primitivos pobladores, é influido, por lo tanto, en el desarrollo de las ciencias, de las artes y de la literatura.

**Fuentes de la historia literaria.—Escasez de documentos.—Libros antiguos españoles.—Tradiciones andaluzas.—Nombres antiguos de España.—Origen y fomento de las artes y ciencias.—Cuna de todos los conocimientos humanos.—Diluvio.—Reaparicion y progreso proporcional de las ciencias.—Asia y Egipto.—Europa.—Grecia.—Vida errante y salvaje.—Primitivos españoles.—Apoteosis ó canonización de los inventores de las artes.—Sabiduria de los turdetanos en la época anterior á la de los fenicios.**

No tenemos mas documentos de la Historia literaria de nuestros antiguos españoles (dicen los autores de la Historia literaria de España) que unas escasas noticias que nos dan esparcidas los autores griegos y latinos. Los sábios académicos de Francia (Academia de inscripcion y bellas letras de Paris) en varias partes se quejan de la misma falta en orden á las noticias antiguas de sus pueblos. De lo mismo se quejan los autores de la Historia literaria de Francia tomo I, núm. 1. Pero nosotros debemos sentir con mas justa razon la escasez de las nuestras. Porque en fin, por muy sábios que fueran sus Druidas, sabemos que nada escribieron. Sus leyes, sus ritos, su teología, y en fin todas sus ciencias solamente las fiaban á la memoria. No fué lo mismo en España. Los Turdulos y Turdetanos que ocupaban nuestra Andalucía y eran los mas sábios de la nacion, tenían libros de una antigüedad memorable. En ellos estaban sus poemas y

sus leyes escritas en verso; se intiere de la tradicion conservada en la Andalucía sobre la antigüedad de sus escritos, que en ella habian florecido las ciencias en tiempos remotos. ¡Qué luz no sacaríamos de estos escritos si hubieran permanecido! ¡Qué fondo de noticias para el lleno de nuestra historia literaria, y aun para la civil y politica! No solo se ilustrarian nuestras antigüedades, sino tambien las de casi todas las naciones de Europa, por la semejanza que tienen en sus leyes y costumbres. Pero no hay remedio; todos estos escritos se perdieron, ya por incuria de nuestros españoles; ya por los daños que padecieron en tantas y crueles guerras con los estrangeros. Esta nacion tuvo varios nombres antiguamente. Llamóse Spania ó Hispania, Iberia, Hesperia, Tarteso y Tarsis, páció menos alguna parte de ella. Pero en fin prevaleció el nombre de España; region no menos fértil en ingenios, que en riquezas

naturales. Pomponio Mela, insigne geógrafo andaluz, la llama abundante, y rica en hombres, caballos y todo género de metales.

Las artes y ciencias florecieron en los pueblos y naciones á proporcion que estas se civilizan. Siempre han tenido su origen y progreso los conocimientos adquiridos en aquellas regiones donde los hombres con un gobierno regular formaban establecimientos fijos y sociedades cultas. En parte de la Asia y de la Africa fué donde primero se establecieron sociedades, y allí tambien florecieron con anticipacion las artes y ciencias. Los pueblos del Oriente, la Caldea, la Fenicia, el Egipto se pueden llamar la cuna y fuente de los conocimientos científicos. Las primeras noticias que lograron los antiguos patriarcas, ó bien infusas ó bien adquiridas por reflexion y esperiencia propia, las comunicaron por tradicion de padres á hijos, y estos con el ser y la educacion heredaron de aquellos la noticia y el conocimiento de las cosas.

Antes de Noe entre los patriarcas antediluvianos ya habia algunas ciencias y artes, aunque diminutas ó imperfectas, y que mas bien pueden llamarse primeras semillas ó ligeros bosquejos, que cuerpos reglados y completos de instruccion y doctrina. Estas cortas y confusas noticias las comunicó Noe á sus hijos y nietos despues del diluvio. Suspensa la fábrica de la Torre de Babel, confundidas las lenguas, divididas por esta causa las gentes, y disueltas las sociedades, estos conocimientos primitivos debieron padecer una disminucion y alteracion considerable. Hasta que en fin, establecidas las familias en sus respectivos territorios pudieron otra vez lograr oportunidad de hacer reflexiones así sobre las tristes reliquias de los conocimientos heredados, como acerca de los objetos que se esponian á su vista y propia esperiencia. Entonces comenzaron como á nacer de nuevo y resucitar aquellos primeros conocimientos oscurecidos con la falta de reflexion y proporciones para cultivarlos y estenderlos. En aquellos territorios donde se establecieron los mas inmediatos descendientes de Noé, fué donde comenzó á hacer sus ensayos y á esplayar sus velas el espíritu humano. Mientras mas distantes las tierras del pais de Sennar, centro común de la division de los hombres, y de donde hácia todas partes se tiraron varias líneas para poblar el universo, mas tarde se hicieron en ellas las poblaciones, se formaron las sociedades, y mas imperfectamente se les comunicaron las primitivas artes y ciencias. Porque en esta nueva inundacion de la tierra, cuanto mas se apartaban los hombres de las fuentes y comun origen, mas iban

perdiendo ó alterando, así á la tradicion de las noticias como la oportunidad de adelantar con propias observaciones.

Por esta regla el Occidente tardó mas tiempo que el Oriente en civilizarse y disipar las espesas nieblas de la ignorancia. En este punto están de acuerdo la razon y la historia. La Asia y el Egipto son el mas antiguo depósito de las ciencias. La Europa permaneció algunos siglos en la mas profunda ignorancia. En aquellos tiempos primitivos, en que segun se puede colegir de la Historia Sagrada, el Egipto, la Caldea y la Fenicia eran ya paises cultos y civilizados, sabemos por la Historia profana, que no solo las regiones mas occidentales de Europa, la Italia, las Galias y España, sino la Scythia europea, la Grecia misma y otras menos distantes del Oriente de las ciencias, padecian la mas lastimosa barbarie. Ni esta última nacion tan ingeniosa se civilizó ó adquirió los mas comunes conocimientos hasta que recibió colonias de la Fenicia y Egipto, y algunos de sus naturales hicieron viajes á los paises del Oriente para recibir instruccion de sus sacerdotes y filósofos; de suerte que se ve obligada la Grecia á reconocer por maestros aquellos mismos pueblos que despues trató desdeñosamente con el renombre de bárbaros.

Los primeros pobladores de las regiones occidentales de la Europa y del Africa, lejos de poderle comunicar alguna civilidad ó instruccion, ellos no la tenian para sí, no la habian adquirido por sí mismos, y si acaso la heredaron, fué muy imperfecta; porque distando mucho de las primeras fuentes y canales de donde pudieron tomarlas; en medio de tantos estorbos, con la separation de tiempo y lugares ó no la recibieron absolutamente, ó les llegó muy escasa y turbada; no de otra suerte que un arroyo de corto caudal en un terreno espacioso, ó se pierde ó se confunde á poca distancia de las fuentes, sin que pueda fecundar las tierras remotas de su origen. Ignoramos quienes fueron estos primeros pobladores; mas aunque los supiéramos, siempre por la razon dicha nos será preciso confesar que nos trajeron acá á España poca ó ninguna noticia de las artes y ciencias.

Así lo afirma generalmente de toda la Europa, comprendidas las Galias, un sabio historiador francés. «Nada, dice, hablaré de la Europa por estos tiempos (esto es, desde la dispersion de las gentes hasta la muerte de Jacob). Hablando con propiedad, no habia aun costumbres en esta parte del mundo. Sus habitantes, por espacio de bastantes siglos, quedaron sumergidos en la mas profunda barbarie, y en una extrema rusticidad. Mucho tiempo

» permanecieron sin tener propiedades formales ni  
 » establecimientos fijos. Después de la confusión de  
 » Babel y dispersión de las gentes por toda la tierra,  
 » las transmigraciones de los primeros pobladores es  
 » preciso alteraran los conocimientos primitivos que  
 » hubieran podido conservar. Hallándose disueltas las  
 » sociedades y separadas las familias por la diversidad  
 » del lenguaje, la mayor parte de ellas cayó en la mas  
 » profunda ignorancia. Juntemos á esta causa el tu-  
 » multo y desorden inseparables de los primeros es-  
 » tablecimientos, y concebiremos fácilmente que hu-  
 » bo tiempo en que casi toda la tierra se hallaba se-  
 » pultada en la mayor barbarie. Entonces se veían  
 » correr los hombres por los bosques y las campiñas,  
 » sin leyes, sin policía, sin gefe. Su ferocidad llegó á  
 » ser tan grande que muchos vinieron al estremo de  
 » comerse unos á otros. De tal suerte dejaron olvidar  
 » los conocimientos mas comunes, que algunos ig-  
 » noraban el uso del fuego. A estos tiempos infelices  
 » se deben aplicar las miserias que afligian al mun-  
 » do en los primeros siglos, segun los historiadores  
 » gentiles. Todas las tradiciones antiguas deponen  
 » que los primeros hombres hacian una vida poco  
 » diferente de la de los brutos. Estas relaciones no  
 » parecerán increíbles si se considera el estado en  
 » que dicen los historiadores antiguos se hallaban  
 » aun en su tiempo algunas regiones; lo que se ha  
 » encontrado ser cierto por las relaciones modernas.  
 » Los viajeros nos dicen que aun se hallan hoy en  
 » algunas partes del mundo hombres de un carácter  
 » tan cruel y tan fiero que no admiten entre sí co-  
 » mercio ni sociedad, y solo piensan en hacerse per-  
 » petua guerra y destruirse recíprocamente unos á  
 » otros.»

Sin embargo, no creemos que los antiguos espa-  
 ñoles conservaran este género de vida por tantos si-  
 glos como pasaron hasta la venida de los fenicios,  
 que són los primeros extranjeros que arribaron á  
 nuestras tierras (Año del mundo 2300 y 1300 antes  
 de Jesucristo.) Es posible que ya tuviesen alguna  
 cultura nuestros habitantes, que hubiesen formado  
 poblaciones fijas atendida su industria natural y anti-  
 güedad de sus leyes y literatura que no pudieron  
 tener principio en unos hombres de vida silvestre y  
 errante. Por tanto se puede asignar por principio  
 del cultivo de la literatura en España, la época del  
 establecimiento fijo de sus habitantes. La dulzura  
 de la sociedad y los auxilios recíprocos que se pres-  
 taran mutuamente, impulsaron el libre ejercicio de  
 sus talentos; comenzaron á observar la naturaleza  
 y á discurrir las comodidades que podian conseguir  
 con la industria y el trabajo. Los inventores de las

artes en estos primeros tiempos eran tenidos por  
 divinos, y para su apoteosis ó canonización, no tanto  
 se hacia exámen de sus virtudes, como de los benefi-  
 cios que por su industria habian resultado al géne-  
 ro humano. Todos los dioses menores ó de segunda  
 clase, semidioses ó gefes entre los Egipcios, los Fe-  
 nicios y los Griegos, eran de estos hombres singu-  
 lares que se habian distinguido en la invención de  
 algunas cosas útiles á la sociedad.

Algunas artes estaban ya en uso antes del dilu-  
 vio; la agricultura y el vestirse de pieles tuvieron  
 su principio con el mundo y nacieron en el Paraiso.  
 Cain fué labrador y edificó una ciudad. Tubal-Cain  
 inventó el arte de labrar el hierro y otros metales  
 sobre el yunque. Tubal enseñó los conciertos de la  
 música y la armonía de los instrumentos (Génesis,  
 c. 4 y sig., v. 17 y sig.). Los mas de estos conoci-  
 mientos se conservaron y aun adelantaron en las  
 tierras del Oriente mas cercanas á Senaar; pero en  
 las demas partes, y especialmente en el Occidente,  
 se borraron y perdieron estos conocimientos primi-  
 tivos, y fué necesario que una resurrección les diese  
 nueva vida.

Lo que puede asegurarse, conforme al testimo-  
 nio de Estrabon, es que los Turdetanos tenian cono-  
 cimiento y uso de la poesía y otras ciencias; pues no  
 solo conservaban leyes antiquísimas escritas en ver-  
 so sino otros poemas y volúmenes de memorables  
 recuerdos; lo cual demuestra que desde tiempos an-  
 tiguos antes de la venida de los Fenicios, Griegos y  
 demas pueblos extranjeros, se hallaban ya los espa-  
 ñoles dedicados al cultivo de las ciencias.

En cuanto á la religion que profesaron los espa-  
 ñoles en los tiempos primitivos, San Agustin es de  
 opinión que este país fué uno de los pueblos que con-  
 servaron clara noticia de un solo Dios incorpóreo, au-  
 tor de todas las cosas y cuya doctrina fué enseñada  
 por sus filósofos; si bien otros autores dicen bien  
 acerca de este punto.

Sea lo que fuere acerca de esta época anterior á  
 la venida de los fenicios, es indudable que al arribo  
 de estos famosos extranjeros á nuestras costas, los  
 españoles debieron padecer una transformación en  
 cuanto á su religion, policía, literatura y ciencias.  
 Los fenicios eran los pueblos mas industriosos y en-  
 tendidos de todo el Oriente, y por consiguiente su  
 trato debió tener mucho influjo en el porvenir máte-  
 rial, moral y científico de los españoles.

**Los fenicios ó cananeos según la Escritura. — Quiénes fueron los fenicios**

**Sidon y Tiro. — Viajes marítimos.**

**Arribo de los fenicios á Cadiz. — Fundación de varias poblaciones. — Predominio y riquezas de los nuevos pobladores. — su influencia en la cultura, artes y ciencias de los españoles.**

Algunos descendientes de Noé, por la línea de Chaan que se establecieron en las costas de la Palestina formando varios pueblos, son llamados por la Sagrada Escritura con el nombre de Cananeos, y son los mismos que llamaron despues fenicios. Sidon era su capital, celeberrima por su comercio. Para proveyer su subsistencia mediante la esterilidad de sus campos, tuvieron que recurrir á la industria, y de aquí nació su grande aplicacion al comercio. El nombre de Cananeos que les da la Sagrada Escritura, significa, segun algunos eruditos, marchantes ó negociantes.

Sus poblaciones situadas á lo largo del Mediterráneo, les daban grandes proporciones para la navegacion. Tenian muchos puertos cómodos y podian sacar del monte Libano, escelentes maderas para la construccion de bajeles. La navegacion y el comercio en el estado que se encontraban entre los fenicios, suponen el conocimiento de muchas artes y ciencias.

Así con razon se atribuyen á los fenicios los primeros descubrimientos de la aritmética y de la astronomía; ellos fueron los primeros que se valieron de las constelaciones del Norte para la direccion de sus rumbos; tambien se les atribuye la invencion de pesos y medidas, y lo que les da aun mas honor, el maravilloso arte de pintar las palabras, esto es, la escritura; de este modo llegaron á ser los primeros y más célebres negociantes del mundo.

Hallándose los fenicios en su estado de opulencia y poder, sobrevino una ocurrencia que les puso en términos de perder casi todo su reino: oyó fué la guerra que le hizo Josué; pues como caudillo del pueblo de Dios, se apoderó de todas las ciudades y villas que poseían á escepcion de ella capital. Todas estas tierras tocaron á la tribu de Aser segun algunos espositores, ó segun otros á la de Manasés en la reparticion de la Palestina. Sidon y Tiro tuvieron la suerte de libertarse del anatema y esterminio ful-

minado contra los cananeos; sus moradores conservaron la vida y la libertad, y aun parece que los hebreos no emprendieron la conquista de estas ciudades ni tuvieron orden de Dios para hacerlo.

Refugiados en Tiro y Sidon los cananeos ó fenicios; á quienes Josué habia desposeído de sus tierras, se hallaron considerablemente aumentados en un prodigioso número de habitantes. Esta fué la ocasion que probablemente impulsó á estos pobladores de Tiro y Sidon para emprender viajes dilatados por el Mediterráneo; comerciaron en las costas de Asia é islas vecinas; costearon la Grecia europea y parte del Africa; reconocieron las costas de la Sibia, y penétrando hasta los confines del Mediterráneo llegaron al estrecho de Gibraltar, y habiendo reconocido en la isla de Cádiz una posicion ventajosa para establecerse, pensaron que este punto, al parecer término del mundo, fuese el término de sus viajes; con tanto mas motivo cuanto que la riqueza y sencillez de los españoles les prometian las mayores ventajas.

Sin embargo, la amistad y el trato de los españoles no podian satisfacer la ambicion y codicia de los fenicios; que no contentos con ser huéspedes, vecinos y amigos; aspiraron á ser señores, pasando del comercio al mando y á la dominacion. No pudieron contenerse en los estrechos limites de la isla de Cádiz; y formaron desde luego algunas poblaciones en las costas del Mediterráneo: Malaca y Abdera, segun Estrabon, son fundacion de fenicios. Si creemos á algunos historiadores llenaron esta provincia de nuevos establecimientos: fundaron á Carteya, Tarteso, Calpe ó Gibraltar, Onuba ó Huelva, Sevilla, Córdoba, Obulco ó Porcuna, Castulo, Cazluna, y otras. Pero las más de estas poblaciones solo se fundan en la etimología y derivacion de la lengua fenicia.

De cualquier modo que haya sido; colocados los Fenicios en la Bética, descubiertas sus minas de oro y plata; poseyendo una buena parte de esta provincia y sacando de ella, por medio de un comercio continuo abundantes riquezas; hicieron á su patria Tiro la ciudad mas rica y famosa del todo el Oriente. Pareciera hexageracion lo que mosi dicen sobre este punto los escritores profanos; si los sagrados profetas no hubieran empleado la mas sublime eloquencia en describir las grandezas de Tiro. Esta ciudad era el depósito á donde trasladaban los fenicios los tesoros de la Bética: como ingeniosos comerciantes ocultaban á los demás pueblos los lugares de su tráfico y las fuentes de su riqueza. Este es el motivo porque los griegos estuvieron tan mal-